

M^a. A. FORNÉS PALLICER – M. PUIG RODRÍGUEZ-ESCALONA, *El porqué de nuestros gestos. La Roma de ayer en la gestualidad de hoy*, Barcelona, Ediciones Octaedro, 2008, 92 pp. ISBN 978-84-8063-954-3.

El presente libro nace con el objetivo de difundir un proyecto de investigación desarrollado por un grupo de profesores de la Universidad de Barcelona y la Universidad de las Islas Baleares que se dedican a documentar la gestualidad de la antigua Roma mediante el estudio de las fuentes literarias e iconográficas. De hecho, como las propias autoras reconocen (pág. 11, nota 5), con la excepción del gesto de cruzar las piernas, el resto de los que aquí se presentan han sido ya, en parte, objeto de trabajos precedentes, aparecidos en diversas publicaciones, y ahora recopilados y debidamente actualizados en esta obra.

A lo largo de estas páginas se analizan diez gestos que aún están vigentes en nuestros días (gesto del “bla,bla”, sacar la lengua, levantar el dedo corazón, los cuernos, cruzar las piernas, el beso a distancia, chasquear los dedos, pedir silencio y tirar de las orejas). Cada capítulo presenta una extensión breve y se estructura de forma similar: explican el uso de un gesto en la Antigüedad a través de los textos (fragmentos de Horacio, Ovidio, Marcial o Persio, entre otros) o en su defecto, recurren a imágenes o esculturas. Al mismo tiempo aportan explicaciones sencillas y didácticas desde el punto de vista de la cinésica o de la semiótica. No dudan en relatar también anécdotas de políticos y deportistas actuales en un intento de aproximar el mundo clásico al lector no especializado. La obra se cierra con la bibliografía oportuna y con una breve referencia de los autores antiguos citados.

En líneas generales, destaca la claridad en su presentación y en el desarrollo de los argumentos. Tanto los textos como sus simpáticas imágenes están bien seleccionados e ilustran sus teorías de una manera cómoda y, ante todo, didáctica. No obstante, los ejemplos que menciona, aunque están bien documentados, son, a mi juicio, un tanto escasos y se echa en falta un estudio más detenido de las fuentes.

Siempre es digno de elogio todo intento de fomentar el estudio de los clásicos y más si se lleva a cabo mediante un trabajo serio y riguroso. En este sentido, el objetivo de elaborar una obra de carácter eminentemente divulgativo se cumple con creces. Sin embargo, el libro no satisface por completo las necesidades del especialista, que espera una interpretación más exhaustiva de los valores de cada gesto así como un marco teórico más sólido. Confiamos en que sus futuras publicaciones reflejen con mayor detalle el fruto de sus investigaciones y las animamos a que continúen con su labor de difusión del legado clásico.

VICTORIA RECIO MUÑOZ
Universidad de Valladolid